

EDITORIAL

Durante la última década, la investigación en las ciencias sociales y los estudios territoriales ha reconocido la creciente importancia de la movilidad para el análisis de los procesos sociales, las configuraciones territoriales y las cotidianidades. Por ejemplo, la movilidad puede contribuir a un mayor entendimiento de procesos relacionados con la subjetividad, la organización social y el lugar. No obstante, lo anterior, la mayor parte de los esfuerzos de investigación han puesto su foco de atención en los espacios urbanos continentales y subcontinentales, omitiendo el análisis de los procesos de movimientos de personas, objetos y discursos que ocurren en territorios no metropolitanos, como los rurales e isleños.

El Número 33 de Revista LIDER contiene siete artículos y ensayos que aportan conocimientos para comprender las movilidades actuales. Versiones previas de estos estudios fueron presentadas en el IX Congreso Chileno de Antropología de enero del 2017, realizado por el Colegio de Antropólogos de Chile y la Universidad de Los Lagos, en enero del 2017 en la ciudad de Castro, Chiloé, y en el simposio “Movilidades y transformaciones socio-territoriales en el mundo rural”. Los estudios describen y analizan distintas experiencias y prácticas de movilidad en contextos no metropolitanos. En conjunto, ellos dan cuenta de movilidades no metropolitanas en territorios de Chile y Argentina, relacionadas con transformaciones espacio-temporales que generan presiones, exigencias y tensiones, y trastocan identidades. Esos factores ponen a prueba nuevas formas de organización de los territorios y de la vida cotidiana. Los estudios examinan diferentes tipos de movimientos, tales como las movilidades cotidianas, educacionales, por amenidad desde la perspectiva de la interculturalidad, y las prácticas y las experiencias de los distintos sujetos. Asimismo, son explorados y analizados discursos locales en torno a la construcción de grandes infraestructuras como el Puente de Chacao (Chiloé, Región de los Lagos, Chile), hasta movilidades de objetos transnacionales como el acordeón en Chiloé.

El artículo de C. Marchant y F. Aros denominado “Nuevas movilidades en los espacios rurales de la Araucanía andina” profundiza en el fenómeno de migración por amenidad en la Araucanía Andina (Región de la Araucanía, Chile), caracterizado por su alto contenido utópico y de cambio de vida. Mediante una metodología cualitativa, los autores caracterizan este proceso e indagan en las motivaciones de los migrantes que llegan a habitar las comunas de Pucón y Melipeuco. Los resultados dan cuenta de un proceso dinámico, con características distintivas en ambas comunas y que está generando cambios en las formas tradicionales de habitar y concebir los espacios rurales.

El artículo de V. Huilñir-Curío, “Movilidades mapuches en los andes del sur de Chile: el caso de una comunidad mapuche de Curarrehue, Región de la Araucanía”, analiza las movilidades de una comunidad mapuche situada en el valle del Trankura, en los límites de la cordillera de los Andes del sur de Chile. Los hallazgos reportan desplazamientos en diversas escalas espaciales según contextos sociopolíticos y económicos relacionados con la influencia del proceso de formación y consolidación del estado nacional chileno en territorio mapuche y las principales infraestructuras que impulsan o frenan la movilidad de las personas mapuches en su vida cotidiana.

El artículo de P. Anabalón, titulado “Movilidades costeras, desigualdad y exclusión territorial: Prácticas de movilidad en Chiloé”, ofrece una mirada interesante y contingente al abordar los discursos sobre las prácticas de movilidad en relación con la inminente construcción del Puente en el canal de Chacao, Chiloé. Desde una perspectiva cualitativa, el autor da cuenta que a pesar de los discursos antagónicos entre los actores locales existe una “disposición a la conveniencia”, que gira en torno a los transbordadores existentes, práctica que se contrapone con la exigencia a la movilidad neoliberal que trae la construcción del puente.

También con el foco puesto en el archipiélago de Chiloé como área de estudio, el artículo de J. M. Saldívar, “Vida patagónica, movilidad y circulación transnacional del acordeón en Chiloé, Chile”, aporta con un novedoso enfoque acerca de la movilidad de “el acordeón”, un

objeto que ha migrado junto a las personas demostrando que la movilidad puede ser entendida también como un ensamblaje de objetos, discursos y personas. El análisis es resultado de la aplicación de una metodología basada en la “etnografía multisituada”.

En su artículo “La movilidad insular “asfíxiada” en el mar interior de Chiloé”, los autores R. Álvarez y C. Hidalgo indagan en los cambios que ha sufrido la movilidad en Chiloé y las restricciones que ello conlleva. El análisis propone que estos cambios provocarían una “asfixia”, hecho que motivaría a los jóvenes a migrar en busca de oportunidades fuera de su archipiélago, anulando las posibilidades de retorno. Lo anterior, se traduciría en la configuración de nuevas identidades e imaginarios insulares.

El ensayo de H. Riquelme B. “Salir de casa para entrar a la ciudad. Estrategias de movilidad de habitantes de la ruralidad en la Araucanía, Chile”, apoyado en el seguimiento de personas en sus recorridos diarios, analiza la experiencia de movilidad de los habitantes de localidades rurales que se desplazan diariamente en tren para acceder a la ciudad de Temuco. Desde una perspectiva etnográfica, el estudio retrata las movilidades precarias y estrategias para hacer frente a una exigencia de movilidad que va más allá de lo urbano.

Finalmente, el ensayo de A. Bares “Movilidades estructuradas y comunicación en la Patagonia argentina, los y las jóvenes”, examina tanto las movilidades físicas como las movilidades virtuales ocurridas por los cambios en la tecnología de las comunicaciones, como también su difícil incorporación en territorios marginados que marcan las trayectorias juveniles de Ñorquin Co y Cushamen. La autora concluye que el despliegue de estas trayectorias desafía y transforma los espacios mismos, dándole nuevos y diferentes sentidos a la ruralidad.

De este modo, los siete artículos y ensayos que aquí se presentan invitan al lector a comprender la movilidad como una práctica heterogénea, como un hecho social total, una forma de habitar, significativa que implica algo más que el mero hecho de ir de un lugar a otro.

Alejandra Lazo Corvalán y Marisela Pilquiman Vera, compiladoras del dossier, elaboración de nota editorial

Patricio Valdivieso, Editor Revista LIDER, edición del dossier